

NUEVO BROTE DE LIPOATROFIA - UNA AFECCIÓN POCO COMÚN

PATRICIA CASTÁN – *Barcelona* – 05-08-2010

La sede de Caprabo registra al menos 30 casos de lipoatropía

CCOO achaca a la empresa «despreocupación» y falta de medidas

La compañía replica que ha aplicado el protocolo y la cifra de afectados no sube

La lipoatropía semicircular no es peligrosa, ni grave, ni tan solo causa bajas laborales, pero su aparición indica que en el lugar de trabajo **las condiciones ambientales fallan**. Se popularizó hace más de tres años con los casos aparecidos en el edificio de **Gas Natural en la Barceloneta**, vuelve a ser noticia por el brote detectado en la sede central de **Caprabo-Eroski de L'Hospitalet**, que concentra oficinas y almacenes. A día de hoy se han detectado al menos 31 casos, aunque el Departament de Treball está realizando nuevas revisiones como seguimiento de los registrados a primeros de año.

Quien dio la voz de alarma fue el sindicato CCOO, al considerar que la empresa no está implantando las suficientes medidas para erradicar esta dolencia. El primer caso se detectó en noviembre del 2009 y una primera revisión a principios de este año arrojó un saldo de una treintena de afectados. El protocolo sobre lipoatropía semicircular de la Generalitat prevé que tras la detección de cuatro casos seguidos se debe intervenir. Las medidas incluyen la **comprobación de la humedad del ambiente**, uno de los factores desencadenantes combinados con un exceso de campo magnético.

La delegada de Prevención de CCOO, Carmen Puig, indicó que la compañía instaló un humidificador como «prueba piloto», que no ha conseguido que el ambiente esté por encima de los 45 grados de humedad, frente a los **50 requeridos**. Por eso, instan a una solución y a informar a los trabajadores.

Los trabajadores no han tenido que causar baja, ya que el síntoma básico («**surcos o hundimientos**» de la grasa corporal) solo implican problemas estéticos, por el momento.

DETECCIÓN. La búsqueda activa de casos se cerró en febrero, indican en el sindicato, y fue la inquietud de los empleados la que propició otra fase de revisiones, hasta abril, que ha arrojado al menos un nuevo caso. CCOO está a la espera de conocer los resultados de la inspección que ahora ha llevado a cabo la Generalitat, pasados seis meses del brote.

Fuentes de Caprabo-Eroski replican que cuando se tuvo conocimiento del problema se aplicó el protocolo que marca la ley y destacan que desde principios de año los casos no se han incrementado, en el marco de una plantilla de 500 personas. Afirman que no existe una zona concreta de foco sobre la que actuar.

En un comunicado, los delegados de CCOO se quejan de «**pasividad y desinformación**» por parte de **Caprabo**, y destacan que hubo que denunciar la situación al Departament de Treball. Un cuestionario distribuido por el sindicato sobre otros problemas de salud relacionados con los mismos factores de riesgo que causan la lipoatropía reflejó que el 63% de trabajadores que respondieron sufrían **picor de ojos y dolores de cabeza**. E insisten en que no se han tomado medidas al respecto.

La dolencia sumó **783 afectados** hasta principios del 2008, tras los casos de Gas Natural, Agbar y La Caixa, entre otros edificios.

TREINTA TRABAJADORES DE CAPRABO SUFREN LIPOATROFIA SEMICIRCULAR

EUROPA PRESS – BARCELONA – 05-08-2010

Una treintena de trabajadores de las oficinas de la sede central de Caprabo, en L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona), **sufren lipoatropía semicircular**, una dolencia caracterizada por la **pérdida de tejido adiposo de las piernas, abdomen y nalgas**, ha confirmado a Europa Press la compañía.

Según ha informado el sindicato CC.OO., el primer caso tuvo lugar en noviembre de 2009 y en marzo de 2010 la entidad llevó el caso ante la Conselleria de Trabajo de la Generalitat, tras acusar "pasividad" en las acciones de la empresa, algo que Caprabo ha "negado".

Desde entonces, la autoridad laboral requirió a la empresa que procediera a aplicar el **protocolo de actuación de la Generalitat** ante la existencia de casos de lipoatropía.

La dolencia fue declarada **accidente laboral** por el Govern, aunque no requiere baja, tras el 'boom' de casos en sedes de numerosas oficinas, especialmente grandes compañías, en 2007.

LA LIPOATROFIA VUELVE A LA OFICINA

Al menos 30 casos del 'síndrome del edificio nuevo' en la sede central de Caprabo, con una **antigüedad de 40 años**

C. DELGADO - Barcelona - 05/08/2010

Una especie de **hoyuelos que aparecen en muslos y antebrazos** son la señal de alarma. Son las marcas que deja la **lipoatrofia circular**, una **enfermedad rara, indolora y nada estética** que se conoce desde hace pocos años. Atacó a las oficinas nuevas en Barcelona de Gas Natural en 2007, donde se llegaron a registrar más de **200 casos**. Luego a la Torre Agbar y a La Caixa, que confirmó 64 afectados. Ahora, al menos **30 casos han sido diagnosticados** en las oficinas de Caprabo de L'Hospitalet de Llobregat, donde trabajan cerca de 400 personas, según CC OO de Cataluña. Es un edificio que no encaja con los precedentes más sonados, ya que, lejos de ser nuevo, tiene varias décadas de vida.

Las lesiones no causan dolor. Además, son reversibles. La **baja humedad combinada con electricidad estática** provoca que el tejido graso de los muslos y antebrazos se pierda de forma irregular y deje **semicírculos** más hundidos. "No es una enfermedad dolorosa, pero no por eso un trabajador tiene por qué soportarla. No es justo que una mujer tenga que avergonzarse de sus piernas porque su empresa no cumpla las medidas de seguridad adecuadas", se queja Carmen Puig. Ella es una de las empleadas de las oficinas de Caprabo a quien **la mutua de trabajo ha confirmado sus sospechas. "Tengo lipoatrofia. Poca, pero tengo.** Y hay compañeras a las que se les nota mucho más y ya no se atreven ni a ponerse falda", lamenta. Puig es, además de afectada, delegada de CC OO en la empresa y asegura que Caprabo no está poniendo mucho de su parte para solucionar el problema cuanto antes.

La lipoatrofia, cuya aparición se asocia a un **exceso de exposición a campos electromagnéticos combinado con poca humedad**, afecta más a las mujeres que a los hombres porque ellas tienen más tejido adiposo en las piernas. "Al principio algunas trabajadoras se veían marcas raras en las piernas, pero pensaban que igual era por celulitis. Al final una compañera fue al médico y se lo diagnosticaron", cuenta Carmen Puig, de 34 años y con cerca de 10 trabajando para la cadena de supermercados. A raíz de conocerse el primer caso, salieron tres más. La empresa estuvo entonces obligada a informar a la Generalitat. "Tenían que seguir el protocolo", explica.

El "protocolo" es el modo obligatorio que las empresas deben aplicar cuando se detectan cuatro casos entre los empleados. La Generalitat lo aprobó en 2007, tras la oleada de casos en Gas Natural, Agbar y La Caixa, que supusieron la salida a la luz de cerca de **400 casos en total**. Junto al protocolo, el Gobierno catalán llevó a cabo el **reconocimiento de la enfermedad como accidente laboral sin derecho a baja ni indemnización económica**, pero con la obligación por parte de la empresa de realizar exploraciones médicas e investigar y solucionar las causas que provocan la dolencia.

Caprabo notificó la existencia de cuatro afectados a la Generalitat. Trabajo confirmó que en mayo se reunieron con responsables de la compañía. Además, Caprabo instaló un **humidificador** durante unas semanas a modo de prueba, según Puig, para ver si así remitían los casos. "Pero no han remitido. Y la empresa está actuando despacio", se queja. **La mutua de la empresa ha detectado 30 casos tras las revisiones médicas.** Este periódico trató de obtener en la tarde de la versión de la compañía, pero no fue posible.

Las empresas, explica Pere Creus, del departamento de salud laboral de CC OO, han actuado de manera muy distinta para atajar el problema de la lipoatrofia. "Algunas colaboran más que otras", explica. En los tres casos más sonados (Gas Natural, La Caixa y Agbar) las empresas pusieron medios contra la enfermedad. "Agbar lo tuvo más fácil, porque la humedad era lo que fallaba, pero el edificio tenía integrado un sistema de humidificación que se pudo ajustar. Gas Natural tuvo que instalarlo", recuerda Creus, que explica que la mayoría de los casos se concentran en la costa porque, en general, se piensa que ya hay humedad suficiente en el ambiente y no se instalan los sistemas de ventilación adecuados.

¿Cómo puede ser que aparezca la enfermedad en un edificio de más de 40 años? "Porque se habrá hecho alguna reforma. Hay empresas donde el problema proviene tras el cambio de moqueta pues a veces se trastocan las tomas de tierra. O hay nuevos equipos informáticos que producen más electricidad estática o un tabique nuevo que trastoca la ventilación", enumera. En Caprabo, **zanja**, hace falta una investigación a fondo.